

Escrito por: narrador

Resumen:

Aun en este momento, no se por donde comenzar, ya que de no ser por la que yo pensaba era mi hermana mayor, Dolores, a la que todos llaman Lola, de ella no haberse hecho cargo de mi, quizas hoy en dia yo seria a quien sabe que.

Relato:

Para serles francos, cuando era adolescente, en mi cabeza tenia tal confusion, que en ocasiones no sabia a su iba, o venia, o mejor dicho si era un machito, o una hembra. Ya que al ser el menor de seis, y el unico varon en casa, ademais ya de adolescente, me enteraba que mi supuesto padre, o sea el esposo de mi madre, muriu casi un año antes de yo nacer. Mis hermanas me trataron desde que yo naciu como si fuera una mueca. Claro que sin mala intencion, me hacian vestiditos, me peinaban, y hasta que cumpliu mis o menos los trece, me bañaban. Mi madre por su parte, como las cosas siempre estuvieron tan y tan malas econmicamente hablando, le era mas practico comprar una docena de pantaletas, y repartirlas, que comprarme a mi un solo interior. Por lo que yo, viviendo entre mujeres, en un retirado campo, fui aprendiendo hablar, y hasta comportarme como todas ellas, ademais en muy raras ocasiones me corregian, cuando por ejemplo yo decia. Estoy sola. En lugar de decir. Estoy solo. En la escuela todos los chicos, me ponian nombres de mujer, y en ocasiones hasta la misma maestra tambien lo hacia. A la hora del recreo, el pasatiempo favorito de mis compañeros de clase, era pellizcarme, y el hacerme llorar. Por lo que en ocasiones, para que dejaran de molestarme, en el bano de los varones, me bajaban los pantalones, y al tiempo que yo dejaba que me agarrasen las nalgas, yo al principio les hacia la paja, pero al poco tiempo me obligaron a que les mamase sus vergas. Por lo que despues que cumpliu los 17, nos mudamos al pueblo, y encontrarme con un sin numero de chicos, que nada mas de verme, decian que yo me parecia a una chica que un chico. Ustedes se podrian imaginar que cosas me fueron sucediendo. Como gracias a Lola, mi hermana mayor, que se fue a estudiar y trabajar a la ciudad cuando yo apenas era un niño pequeño, mi madre se hizo dueña de un bar, que atendia con algunas de mis hermanas, yo me quedaba solo en casa, y en una ocasion unos amigos me invitaron a salir. Lo cierto es que yo que no bebia, pero ante la insistencia de mis amigos acepte probar, y esa noche agarré mi primera gran borrachera. Yo comencé a beber, como todos ellos, pero a medida que lo fuimos haciendo, al principio uno de ellos, comenzu con la

mamá; me dijo que te iba a criar como a un hijo, para que yo pudiera irme a estudiar y trabajar aquí; en la ciudad. Yo no podía; a creer lo que Lola me decía; a, y mientras ella continuó; habló; ndome, yo seguía; escuchó; ndola muy atento, mientras siguió; diciéndome. Pero por lo visto tú; abuela te crió; de la misma, forma y manera que al resto de mis hermanas. Al terminar de hablarme sobre quien era ella realmente, y sin darme ninguna explicación. Tomó; asiento a mi lado, y de manera descarada comenzó; a sobar por sobre la tela de mi pantalón; mi verga, la que en pocos segundos la sentí; como se puso bien dura. Luego Lola de manera bien confiada comenzó; a bajar la cremallera de mi pantalón;, y sin decirme nada, agarró; mi parado miembro, y se dedicó; a mamarme. Al poco rato yo me vine dentro de su boca sin poder evitarlo, fue cuando ella me ordenó; que me quitase toda la ropa, hasta que me quedase desnudito en pelotas, como decían en mi pueblo. Yo aunque sumamente avergonzado así; lo hice, y de momento, para mi mayor sorpresa Lola. O sea mi madre, también; se desnudó; completamente frente a mí;, diciéndome. Esta va a ser tu primera clase conmigo. Así; que haces, y me dejas hacerte, todo lo que yo te ordené;. Yo estaba de lo más; confundido y asustado, me acuerdo que le di un corto vistazo a ella de reojo, y al verla completamente desnuda, muerto de vergüenza, al tiempo que con mis manos tapaba mi verga, voltee a ver hacia la pared. Fue cuando Lola acercándoseme me dijo. Bueno Manuelito, vamos para el cuarto para sentirnos mucho más; cómodos. Yo la seguía; a ella, Sin levantar la vista, fijándome únicamente en sus hermosas y bien formadas nalgas. A penas entramos en su habitación; me dijo, entra al baño y date una buena ducha, y luego al salir; acuéstate en mi cama. Y así; lo hice, fue cuando tras secarme y luego acostarme en su cama, mi mamá;, separando un poco mis piernas, llevó; su boca hasta mi dormido miembro. Y comenzó; a chuparme, en cosa de pocos segundos, ya yo tenía; bien parada toda mi verga, de la misma manera que se me ponía; a, cuando alguno de los chicos me daba por el culo, y yo me masturbaba. Realmente no pasó; mucho rato, ya que ella la sacó; de su boca, y separando sus piernas mientras que yo permanecía; acostado boca arriba, introdujo mi parada verga dentro de su peludo coño. Yo comencé; a sentir algo tan, y tan sabroso cuando ella comenzó; a cabalgar sobre mí;, que en un abrir y cerrar de ojos, me vine. Fue cuando Lola me preguntó; que me había; parecido, y que si deseaba que lo repitiera, Yo estaba que no me salían; las palabras, de lo feliz que me sentía; a, y en cuanto a repetirlo, no tuvo que preguntarme; dos veces. Esa noche, Lola en varias ocasiones me mamó; la verga, y me pidió; que le mamase el coño. Aparte de que volví; a meter mi verga, dentro de su sabroso coño. Después; me

